



periodismo



opinión



arte



reseñas



archivo



reseñas · LIBROS

· [Especial para m'sur]



## Sicilia: reconocerse en las diferencias

El periodista Gaetano Savatteri publica en España su libro 'Los sicilianos', un viaje al corazón de la isla a través de sus contradicciones para desactivar los tópicos

[alejandro luque](#) · mayo 2007

"**LOS ATLAS DICEN** que Sicilia es una isla, y debe de ser verdad, los atlas son libros de honor. Pero entran ganas de dudar al pensar que, al concepto de isla, suele corresponder un grumo compacto de raza y costumbres, mientras que aquí todo está mezclado, es cambiante, contradictorio, como el más variado de los continentes". Con estas palabras del maestro Gesualdo Bufalino comienza *Los sicilianos*, el libro del periodista Gaetano Savatteri que acaba de ver la luz en España gracias al esfuerzo –digno de toda gratitud– de la editorial Melusina.

La cita me parece acertadísima en lo que supone de duda, de paradoja. El mismo título del escrito original de Bufalino, *La luz y el luto*, señala las coordenadas en las que todos, paisanos y foráneos, han intentado siempre localizar la médula de Sicilia, su esencia milenaria. Savatteri, seguramente consciente del daño que han hecho a la isla los lugares comunes trasmutados en verdades absolutas, ha querido empezar su espléndido mosaico desde la relatividad y el escepticismo.

Relatividad y escepticismo parecen dos buenos atributos para un buen periodista, y Savatteri lo es. Nacido en Milán, siendo un niño su familia regresó a Racalmuto, de donde procedía. Apenas contaba 16 años cuando fundó con Leonardo Sciascia un periódico bajo el irónico rubro *Malgrado tutto* [A pesar de todo], para pasar cuatro años más tarde a la redacción del *Giornale di Sicilia*. Mudado a Roma, ha trabajado para la televisión italiana, compaginando su labor con el ejercicio de la literatura. *Los sicilianos* es su primera obra traducida al español.

En la mejor tradición de los ensayos breves del mencionado Sciascia –*Negro sobre negro*, *Crucigrama*, *Sucesos de historia literaria y civil*– pocas ventanas tan rigurosas, reveladoras y amenas encontrará el lector para asomarse a Sicilia como la que brinda este volumen. A través de bloques ordenados con sagacidad y buen criterio, el autor expone la fabulosa galería de personajes que han conformado, a través de los siglos, los rasgos generales de la sicilianidad. A la cabeza se halla Lampedusa y su *Gatopardo*, junto a Pirandello y la disolución de los límites entre el teatro y la vida; les acompañan el príncipe Ferdinando Gravina, artífice de la Villa de los monstruos, y el visionario de la bomba atómica Ettore Majorana; el bandido Giuliano y el implacable juez Falcone; el naturalista Verga y el realismo lúcido de Sciascia; el pérfido cardenal Ruffini y el americanizado Frank Capra... Un catálogo de personalidades que llevan al lector del espanto a la maravilla, de la náusea al asombro y la devoción, como corresponde a un espacio que ha alumbrado algunos de los mejores y de los peores ejemplares de la raza humana.

## El t3pico como coartada

Resulta apasionante reconocer en los textos de Savatteri el germen de los t3picos que han dibujado no s3lo la imagen exterior de Sicilia, sino la propia idea que los sicilianos tienen de s3 mismos y el modo en que 3sta condiciona hist3ricamente sus conductas: el vicio de la impostura, el machismo end3mico, las tentaciones inquisitoriales, esa suerte de po3tica esquizofrenia pirandelliana que convierte en extra3a la imagen del espejo, el ensue3o, la ambici3n de poder... Tanto como los terremotos y las erupciones volc3nicas, las invasiones y las pestes, los mitos han terminado condicionando la vida de los hombres hasta casi absorberlos. Tal vez porque los pueblos dan pie a los t3picos, pero tarde o temprano son 3stos los que acaban moldeando a los pueblos, lo que empieza siendo un disfraz termina convirti3ndose en un uniforme, el simple matiz deriva en rasgo de identidad, el tipismo en ejercicio profesional. El problema, parece insinuarnos Savatteri, surge cuando ese perfil local se emplea como coartada para justificar los errores, o cuando los defectos, las miserias, las taras colectivas son motivo de orgullo s3lo porque son 'lo nuestro'; y cuando ese 'nosotros', en vez de ayudar a reconocernos en las diferencias, las remarca para aislarnos del mundo.

Especialmente acertado resulta, en este sentido, el 3ltimo cap3tulo del libro, titulado *Fatalismo, fatalidad*. Durante demasiado tiempo, el siciliano ha sentido que, como individuo, se hallaba inerme, a merced de fuerzas hist3ricas invencibles. El resultado de ese complejo es la inercia, el pesimismo cr3nico, cuando no la complicidad, expresa o t3cita, con lo perverso. Pero de esos torbellinos tambi3n surgieron los peque3os y grandes h3roes, los elementos transformadores de la sociedad. Todo ello sirve tambi3n para quienes, sin ser de all3, hemos intentado conocer y comprender la isla, que es un buen modo de empezar a amarla. "Se puede ser siciliano sin haber puesto nunca un pie en Sicilia, pero es m3s bien dif3cil no serlo si por casualidad se ha ca3do en ella", dice Savatteri. Lecturas como 3sta suponen un aterrizaje feliz, suave y acolchado, en el coraz3n de uno de los rincones m3s fascinantes del Mediterr3neo.


**m3s**  [www.melusina.com](http://www.melusina.com)

[obras](#) > [rese3as](#) > [libros](#) >

• [alejandro luque](#)

• [italia](#)

• [2007](#)

ver glosario **m3s** 

escribir comentario 



**m'sur**

revista digital de algeciras a estambul